

## CRISOL ARROYITO

### ENCUENTRO 5

- **Dinámica: Ama a tu prójimo como a ti mismo**

Veamos en qué consiste.

Corta cuadritos de papel y dale un papel y un lápiz a cada joven o niño (el líder del juego no lo juega, ya que sabe de qué se trata).

Cada participante escoge en silencio (en su pensamiento) a otro/a joven y escribe en el papel lo que la otra persona debe hacer. Además debe firmar el papel (por ejemplo: "Yo Andrea deseo que Julio se pare en medio de la sala y haga como perrito).

Luego que cada persona haya escrito su deseo, deberá doblar el papel y entregarlo al líder.

El líder toma TODOS los papelitos y explica el nombre del juego "Ama a tu prójimo como a ti mismo" o "No hagas a otros lo que no quieras que hagan contigo".

Luego que el líder va leyendo papel por papel, cada joven deberá hacer lo que escribió en su papel. TODOS deben participar. Esto no sólo les dará una buena lección en cómo tratar a los demás, sino que también ayudará a crear confianza y pasarán un buen tiempo.

- **Cita bíblica: Mateo 9 36-38**

**36 Al contemplar aquel gran gentío, Jesús sintió compasión, porque estaban decaídos y desanimados, como ovejas sin pastor. 37 Y dijo a sus discípulos: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. 38 Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a recoger su cosecha.»**

Guía para el dirigente:

Entonces dijo a sus discípulos: "A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies." Mateo 9:37-38

Observe, que **Jesús tomó la iniciativa**. No esperaba que la gente venga a Él, sino que fue Él quien los buscaba.

Ellos no buscan, ellos deben ser buscados – no van a aprender, se les debe enseñar – ellos no vendrán a Jesús, a menos que les traigan.

Como verdaderos creyentes y seguidores de Cristo, tenemos el Espíritu Santo que vive en nosotros, **y tenemos que alcanzar a los perdidos para Jesús como Él lo hizo.**

**¿Qué pasaría si Jesús hubiera esperado a que nos acerquemos a Él? ¿Crees que habría venido? ¡Jesús tuvo que buscar cada uno de ellos! Ahora, la pregunta es la siguiente: vamos a alcanzar a las personas que tienen almas eternas – ¿qué estamos haciendo cada día para influir en su decisión y destino eterno?**

En Mateo 9:36 leemos: “Al ver las multitudes tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.”

Los discípulos y Jesús ambos miraron las mismas multitudes, pero Jesús vio algo que los discípulos no miraron. Él vio la angustia de la gente. Vio personas acosadas por presiones, atormentado por su pasado, agotados por el presente y asustados por su futuro. ¿Por qué los discípulos no lo han visto? Ellos vieron con sus ojos naturales y no con los ojos espirituales.

Mateo dice que Jesús “tuvo compasión” para la gente en su corazón. **Jesús, viendo a la gente perdida, tuvo una profunda compasión por ellos.**

Debemos **orar para tener la compasión de Cristo**, ya que la compasión es amor en acción. (Mateo 22:36-40)

**Debemos ver a la gente con los ojos de Jesús y debemos tratar de actuar. Esto significa ser conscientes de sus lamentos y necesidades.** Hay momentos en que las personas son especialmente sensibles a las cosas espirituales. (1) Cuando una persona está recién divorciada. (2) Cuando una persona pierde a un ser querido. (3) Cuando una persona se muda a una nueva ciudad. (4) Cuando una persona se encuentra en medio de las dificultades físicas. Durante estos tiempos traumáticos de la vida, las personas están más abiertas al evangelio. Tenemos que ser sensibles al Espíritu y buscar todas las oportunidades para compartir a Cristo con los que se pierden, o tiene la necesidad de volver a Él.

Jesús nos prometió que hay una cosecha abundante. El único problema es que: “Los obreros son pocos.” Sin embargo, Dios está buscando a los “trabajadores “ que quieren cosechar Su cosecha. Note que Jesús no llama a pastores, misioneros, evangelistas, líderes o expertos; Él llama a los “trabajadores”.

La cosecha requiere esfuerzo y Jesús relaciona este pasaje al trabajo agrícola, que es muy similar al trabajo espiritual, hay que tener paciencia y perseverancia. Lamentablemente, la aplicación de estas cualidades en acción carece en muchos creyentes. Sin embargo, Jesús llama a usted y a mí a la última cosecha de hombres, mujeres, niños y niñas que necesitan a Jesús.

La cosecha no es una actividad glamorosa o llamativo que genera aplausos – ¡es un trabajo duro!

**¿Usted va a trabajar para la cosecha?** Es la única ocupación que merece la pena dedicar la vida. En 9:38, Jesús termina con estas palabras penetrantes: “Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.”

Aunque la cosecha ya es de Él, debe ser recogida. Para este fin, necesitamos trabajadores generosos (Mateo 10:1-42). Esta es una orden clara, y la realidad del infierno debe ser una motivación muy grande para cada uno de nosotros para alcanzar a los perdidos, recordando que, en última instancia, es el Espíritu Santo, que es el verdadero ganador de almas. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad de compartir la Palabra de Dios con aquellos que no conocen a Cristo. El Espíritu Santo entonces usa su Palabra para señalar el pecado de la persona y la justicia disponible a través de Cristo.

Jesús dijo a sus discípulos poco antes de ascender al cielo que recibirían poder cuando el Espíritu Santo vino y que deberían ser Sus testigos en Jerusalén y en las partes más remotas de la tierra. (Hechos 1:8) Por lo tanto como Suyos tenemos que alcanzar y enseñar a otros a llegar a conocer al Salvador que murió por todos nosotros. Porque todos hemos pecado y están destituidos de la gloria de Dios, (Romanos 3:23).

Sólo hay una vida que pronto pasará. Y sólo lo que se hace por Cristo durará.

## ● Reflexión

**Descripcion: tomamos como base algunos fragmento de la exhortación del Papa Francisco para ejemplificar y debatir del tema.**

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA,  
“GAUDETE ET EXSULTATE”  
  
DEL SANTO PADRE FRANCISCO,  
SOBRE EL LLAMADO A LA SANTIDAD

### Definicion

exhortación

1. Acción de exhortar. 2. Discurso o conjunto de palabras con las que se exhorta.

exhortar

Incitar [una persona con autoridad o derecho] a otra a hacer una cosa o a actuar de cierta forma, mediante razones o ruegos.

EN EL MUNDO ACTUAL

7. Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad».4

### También para ti

14. Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra.

¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales.<sup>14</sup>

Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos. Por ejemplo: una señora va al mercado a hacer las compras, encuentra a una vecina y comienza a hablar, y vienen las críticas. Pero esta mujer dice en su interior: «No, no hablaré mal de nadie». Este es un paso en la santidad. Luego, en casa, su hijo le pide conversar acerca de sus fantasías, y aunque esté cansada se sienta a su lado y escucha con paciencia y afecto. Esa es otra ofrenda que santifica. Luego vive un momento de angustia, pero recuerda el amor de la Virgen María, toma el rosario y reza con fe. Ese es otro camino de santidad. Luego va por la calle, encuentra a un pobre y se detiene a conversar con él con cariño. Ese es otro paso.

### ● Oración final

## Oramos cantando “Mis Manos Te Doy”

Esperé este momento  
para poderte contar  
todas mis alegrías y mis angustias  
están en tu altar

Mis manos te doy hacelas tuyas  
mis fuerzas también que sean de bendición  
y todo mi ser que solo busque  
ser instrumento de tu amor.

Lo que llevo dentro  
está junto a vos  
yo no son cosas mías  
ahora son nuestras aquí están Señor

## Queridos jóvenes:

A través de estas líneas quisiera transmitirles que a lo largo de todos los tiempos los valores siempre fueron un centro de ofensiva. Su enseñanza en la actualidad parece una zona olvidada.

A diario escuchamos decir "vivimos una crisis moral como sociedad". Y parece que nos vamos acostumbrando a que así sea.

¿Qué es lo que nos sucede?

¿Vivenciamos en nuestras vidas la puesta en práctica de esos valores?

Sin ellos la vida no tiene sentido. Mientras el progreso de las cosas, de la ciencia en el mundo exterior del hombre ha ido avanzando, prodigiosamente, el mundo de los fines, de los objetivos, es decir, el de los valores está tambaleando.

Son modelo de existencia, hoy prevalecen los ídolos. Hay crisis de valores, No de ellos en sí, sino de su jerarquía, de su escala.

¿De dónde proviene esta crisis?

Hay problemas. Hay asaltos, corrupción, drogas y ustedes se forman en ese ambiente viciado, invadido de diversión, contaminado por los estímulos que el mundo le ofrece continuamente, sin mañana y a la deriva.

Lo que nos falta es un horizonte superior, lejano, que nos guíe en la conducta, en el esfuerzo y en el amor, La Fe, la Caridad, la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza, la Templanza y la Humildad.

Ojalá que mis palabras lleguen a vuestros corazones y te ayude a reflexionar que: Los valores de todas las posesiones materiales cambian, continuamente, algunas de la noche a la mañana; pero aquellos que permanecen en ustedes, los que te proporcionan felicidad y enriquecen su persona, "esos", son los verdaderos valores humanos, inalterables en el tiempo y en su esencia.

Dios los bendiga siempre.

**Fray José León Torres**